



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

“PSICOLOGÍA EVOLUTIVA, DESARROLLO Y EDUCACIÓN”.

AUTORÍA ANTONIA MARÍA JARIT WALS.
TEMÁTICA EDUCACIÓN.
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL-PRIMARIA.

Resumen

En este artículo estudiaremos la importancia que tiene la psicología evolutiva desde una perspectiva histórica, metodología y conceptual, además de la relevancia del desarrollo de los niños en sus pasos iniciales dentro de la educación infantil y primaria, fases de gran valor para la posterior educación secundaria y postobligatoria.

Palabras clave

Psicología, desarrollo, educación, conducta, ciclo vital y escolarización.

1. INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA EVOLUTIVA.

La psicología evolutiva es la parte de la psicología que se ocupa de estudiar los procesos de cambios psicológicos que ocurren a lo largo de nuestra vida, y tales cambios guardan relación con tres grandes factores:

- a) Etapa de la vida en que se encuentra la persona.
- b) Las circunstancias culturales, históricas y sociales en las que su vida transcurre.
- c) Experiencias particulares propias de cada uno como individuo.

Así mientras que el primero de estos factores introduce una cierta homogeneidad entre los seres que se encuentren en una determinada etapa, y el segundo de estos factores introduce también una cierta homogeneidad entre los que viven en la misma cultura, en un momento histórico y dentro de un grupo determinado (cultura occidental, década de los 90, clase media); el tercero sin embargo introduce variables particulares específicas que hacen que el desarrollo psicológico, a pesar de presentar semejanzas entre personas, sea un fenómeno irrepetible y que no ocurre de la misma forma entre sujetos distintos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

Con esta idea pasamos a acercarnos a la psicología evolutiva desde una triple perspectiva:

- Histórica
- Metodológica
- Conceptual

1.1.- Antecedentes históricos

Los conceptos “infancia” y “adolescencia” son inventos culturales recientes, pues durante mucho tiempo los niños han sido considerados como adultos más frágiles y pequeños. Así en la Edad Media, a partir de los siete años, los niños se convertían en aprendices bajo la tutela de un adulto, pero ya con responsabilidades. Esto se plasmaba en el arte en la medida hasta que en el siglo XVII, por ejemplo, los niños aparecían como adultos en miniatura, con ropas y actividades propias de los adultos (Cf.: *Las Meninas*).

En los siglos XVII y XVIII, con movimientos como la Ilustración y el Romanticismo, es cuando se produce el descubrimiento de la infancia como diferenciada de otras partes del desarrollo y con un tratamiento diferenciado. La Ilustración lo descubre por enfatizar lo general y lo universal, y el Romanticismo por el énfasis en lo particular y lo individual. En la medida en que se abandonan concepciones fatalistas y deterministas (marcado todo por el destino que impone el dios o los dioses) pertenecientes a la época teocentrista, el hombre pasa a ser el sujeto de su propio destino y aparecerá el antropocentrismo. El individuo se siente más protagonista de su propia existencia y se concederá por tanto mayor papel a la educación de los más pequeños. En definitiva, no es lo mismo pensar que todo está prefijado con antelación por designios que escapan al propio control que creer que uno puede planificar el curso de su vida y conseguirlo.

Cabe diferenciar, en este sentido, entre implicaciones de la ética católica, donde todo está predeterminado por el pecado y el providencialismo, y las de la ética protestante, que implica la potencialización de la conducta.

El siglo XIX, el avance se centra sobre todo en liberar a los niños de los trabajos pesados. Y así, Friedrich Engels describe en sus escritos unas condiciones dramáticas de la vida de los niños, con jornadas de hasta doce horas, llegándose a dormir en las clases de la escuela dominical. Por ello, los avances de la industria posibilitaron liberar a los niños de determinados trabajos y dotarlos de un estatus especial, que se vio favorecido por cierta generalización de la enseñanza elemental que se fue convirtiendo en obligatoria hasta la pubertad, donde el individuo dejaba de ser niño para insertarse en la vida adulta.

El siglo XX supuso el afianzamiento de la infancia como periodo diferenciado y, sobre todo, también el concepto de adolescencia. Por un lado la prolongación de la vida humana, la extensión de la educación obligatoria, la abundancia de mano de obra adulta... son los argumentos que han contribuido a la aparición de la infancia y la adolescencia como etapas diferenciadas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

1.2.- Tendencias actuales.

La preocupación, por cuestiones del desarrollo, desde una perspectiva psicológica data desde la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, en la que se produce una gran cantidad de trabajo sobre infancia o adolescencia, aunque los referentes teóricos hay que ubicarlos en los siglos XVII y XVIII:

- **Modelos mecanicistas:** parten del empirismo inglés (Locke y Hume) el plantear que la mente humana puede compararse a una “pizarra en blanco” y será la experiencia, que el niño adquiere en contacto con el medio (sentidos), y la estimulación que recibe, es decir, “nada hay en la inteligencia que antes no haya pasado por los sentidos”. Y en coherencia con esta postura se desarrollaron posiciones como el “conductismo”, que defenderá que la historia psíquica de un individuo no es otra que la historia de sus experiencias y de sus aprendizajes. Destacamos a John Watson como representante, cuyas implicaciones en el campo de la educación llevan a pensar que podemos conseguir los objetivos que deseamos mediante un simple control de variables.
- **Modelos organísmicos u organicistas:** parten del Naturalismo de Rousseau o del Racionalismo de Descartes o del Idealismo de Kant. Estas corrientes defienden la existencia de determinadas características innatas en el ser humano, ya se refieran a la bondad natural de Rousseau, a las ideas claras y distintas de Descartes o a los “a prioris” de Kant. En estas corrientes existe una cierta determinación evolutiva que hace que el desarrollo pase en todas las personas por unos determinados estadios o etapas que constituyen auténticos universales en la evolución de nuestra especie. Además, se deducen conceptos como el de estructura, que nos hace sospechar realidades encaminadas a conseguir determinados objetivos o metas que permitan culminar el proceso evolutivo. De ahí el carácter teleonómico del desarrollo. Y como exponentes más importantes de estos puntos de vistas, podemos citar a S. Freud o a J. Piaget, quienes, a pesar de que hay bastantes diferencias entre sus concepciones, afirman:
 - La descripción de desarrollo en término de estadios que suponen invariables entre los sujetos
 - Convicción del importante papel que tienen de cara al desarrollo las experiencias infantiles
 - Descripción del desarrollo como proceso orientado hacia unas metas concretas (en el caso de Piaget con el logro de las operaciones concretas o inteligencia formal; y en el caso de Freud la meta estaría en la heterosexualidad genital adulta).
- **Modelos del Ciclo Vital:** a finales de los 70, empieza a tener vigencia un nuevo planteamiento: el Ciclo Vital, que hace referencia al ciclo vital de la persona. Con esta denominación se critica a



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

la psicología tradicional evolutiva, en cuanto que esta se había preocupado del desarrollo de niños y adolescentes olvidando que los procesos de cambio psicológico ocurren en cualquier momento de la vida. Además, también desde esta óptica, se critica la concepción de que el desarrollo sea un proceso orientado hacia una meta universal, pues no existirán tales metas evolutivas; e incluso se critica también la idea de que las experiencias infantiles configuren el desarrollo psicológico posterior.

Desde este modelo se defiende un pluralismo que permite la coexistencia de distintas explicaciones teóricas, es decir, se resalta la influencia que sobre el desarrollo psicológico tiene la cultura en la que se crece y la generación a la que se pertenece, pues cada generación recibe el impacto de unas determinadas circunstancias históricas diferentes a otras generaciones precedentes. Es desarrollo del Ciclo Vital mantiene su vigencia aunque no se trate de una teoría sobre el desarrollo psicológico, sino que ofrece un marco más amplio en el que caben investigaciones que se caracterizan por:

- Cumplir con el requisito de no circunscribir el desarrollo a lo que ocurre en los primeros años de vida
- Aceptar que el desarrollo psicológico es un proceso que tiene múltiples causas y puede orientarse en múltiples direcciones
- Tomar en consideración la conexión de lo psicológico con lo biológico y lo histórico-cultural.

A pesar de esto, la psicología evolutiva tiene tal diversidad de enfoques que no siempre pueden caber dentro de los tres modelos aludidos y, por ello, para disponer de un cuadro más amplio, cabría hacer referencia a algunas perspectivas más importantes.

1.3.- Perspectivas en psicología.

- **Perspectiva Etológica** (estudio del comportamiento):

Es de una gran vigencia en nuestros días, en la que cabe resaltar importantes aportaciones en el doble aspecto conceptual y metodológico. Dentro del plano conceptual, hay que señalar que en la orientación etológica se ha destacado el concepto de adaptación al medio, lo que implica un cierto carácter determinante que sobre la conducta tiene el ajuste a las exigencias de un determinado ambiente; incluso al hablar de ambiente de adaptación no hay que pensar sólo en el ambiente actual sino aquel remoto ambiente en el que tuvieron que adaptarse los antepasados en el curso de la evolución de la especie, y ello nos lleva a subrayar la conexión entre dos conceptos: el concepto de filogénesis (desarrollo de la línea o especie) y el concepto de la ontogénesis (desarrollo del individuo); es decir, en todos nosotros hay conductas o patrones que entenderemos mejor cuando los consideramos como consecuencia de una lucha por la supervivencia que ha dejado en nuestro código genético variables que siguen condicionando pautas de conductas y patrones del desarrollo (ej.: la risa,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

que pudo tener origen como una inhibición de agresión; o el saludo, mostrar la mano abierta como actitud no beligerante; o hacerse acompañar).

Desde el plano de vista metodológico, la perspectiva etológica resalta las investigaciones que buscan sus datos en la observación de la conducta en el medio en que se produce. Así hay que tener en cuenta que determinadas conductas no son extrapolables (no se pueden llevar a todas las culturas) (ej.: hay tabúes específicos según los poblados, pescadores o cazadores, con influencias en la alimentación, en los modos de vestir, etc.; en Oriente los elementos naturales son considerados como partes de la divinidad y ello influye en su comportamiento y relaciones, mayor respeto con el medio; y la localización del pudor no es igual en otras culturas).

- **Perspectiva Ecológica:**

Dentro de esta se defiende también el estudio del desarrollo de corte naturalista pero resaltando múltiples influencias que recaen sobre el niño y el adolescente a lo largo del desarrollo, pero no sólo por influencia de los padres sino de generaciones anteriores. En esta perspectiva destacamos como fundamental el sentido bidireccional de las influencias, es decir, las influencias de los otros sobre el niño y las influencias que el niño tiene sobre los otros. También el niño influye en los que le rodean y determina con sus características los modos de relación que con él se establece, pues no es lo mismo que se trate de un niño generoso o egoísta, introvertido o extrovertido, y más si se trata de un niño autista o con cualquier anomalía. Por último, es conveniente hacer hincapié a la notable consideración que merece la reflexión sobre realidades no perceptibles directamente, pero que ejercen una notable influencia sobre lo que se observa; nos referimos, por ejemplo, a los problemas laborales de los padres, al clima social de la familia. Quizás por esto, en muchas culturas, se ha intentado, y a veces logrado, un cierto distanciamiento entre la realidad familiar y la realidad del trabajo.

- **Perspectiva Cognitivo-evolutiva:**

Se trata de un enfoque especialmente importante en la década de los 80, donde adquirió un notable desarrollo todo el campo del procesamiento de la información. Gracias a ésta, la psicología evolutiva contemporánea entró en profundidad en el estudio de procesos cognitivos básicos, como la percepción y la memoria, así como el estudio de los procesos relacionados con el desarrollo en un entorno social (desarrollo moral, conocimiento del ser, la autoestima). De ahí la relevancia de la psicología en relación con la sociología o incluso con la psicolingüística, precisamente por el carácter influenciador y a veces privativo del lenguaje (ej.: el hecho de que el lenguaje refleja de alguna forma una determinada forma de ser)

- **Perspectiva Histórico-cultural:**

Responde de una mayor actualidad y ha resultado especialmente importante gracias a la obra de Vigotsky, quien resalta el papel histórico y, culturalmente mediado, de los fenómenos psicológicos,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

precisamente por partir de una concepción dialéctica de los mismos; es decir, el niño recibe de quienes le rodean instrumentos y estrategias psicológicas de los que se apropiará a través de un proceso de interiorización, y en segundo lugar, de entre los recursos que le llegan hay que destacar el lenguaje que es mediador entre estímulo y respuesta (S – R), y también como eficaz autorregulador de la propia conducta e instrumento de planificación de la acción. En definitiva, el lenguaje se ofrece como un rico y flexivo proceso de intercambio y comunicación.

En este proceso de construcción social hay que resaltar, según Vigotsky, dos principios:

- La construcción del psiquismo va de lo social a lo individual (ej.: el niño aprende a utilizar el lenguaje en la comunicación antes que la reflexión; y también su conducta es controlada desde fuera previamente a un autocontrol).
- No toda interacción social, ni todo aprendizaje dan lugar a procesos evolutivos, sino que, según Vigotsky, las interacciones que se transforman en desarrollo son las que se sitúan en lo que él llama Zona de Desarrollo Próximo, que es diferente de la Zona de Desarrollo Potencial.

Para concluir, que en la medida en el que el concepto del desarrollo se ha ido haciendo más flexible, la psicología evolutiva también ha ido adquiriendo un pluralismo conceptual donde distintas perfecciones, más que rivalizar entre sí, se han ido enriqueciendo.

2.- CONCEPTO DE DESARROLLO

2.1.- Factores que intervienen en el desarrollo (Herencia y Medio).

- En un primer plano, hemos de resaltar que la polémica sobre el papel que juega la herencia y el medio en la determinación del desarrollo se hizo importante cuando se produjo el abandono de concepciones exclusivistas: nos referimos a las innatas, que defienden una prefiguración genética del desarrollo psicológico; y a las ambientalistas, que defienden que el medio o entorno es el determinante. Igualmente hubo que abandonar la polémica sobre qué porcentajes podía corresponder a la herencia y al medio en la determinación del desarrollo.
- En la actualidad, el problema está más bien en conocer cómo se relacionan los unos con otros y establecer si hay momentos del desarrollo en que unos u otros aspectos tienen una mayor o menor influencia. Y así, a la luz de la etología, la distinción entre innato y adquirido es, en cierto modo, falsa o cuestionable cuando se mira a la luz de la evolución; pues, por un lado, lo que parece innato hoy lo es quizás porque resultó adquirido en algún momento de la evolución, dándose el caso de que algunas adquisiciones resultaron tan importantes que quizás quedaron



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

registradas en el código genético, o en el caso contrario, lo que para un sujeto es adquirido, lo es en tanto que dispone de instrumentos innatos para realizar esa adquisición.

- En un tercer plano, conviene distinguir entre los contenidos de nuestro código genético: contenidos cerrados y contenidos abiertos. Los cerrados serían aquellos no alterables por la experiencia individual y donde sólo son perceptibles ciertas alteraciones como consecuencia de larguísimos periodos evolutivos (ej. Algunas características morfológicas como dos ojos, dos orejas, una nariz; también el calendario madurativo como nacer sin dientes pero luego aparecen, la pubertad). Los contenidos abiertos tienen menos que ver con contenidos concretos y más con posibilidades de adquisición y desarrollo. Así por ejemplo, en el ámbito del lenguaje, la evolución ha dejado en el organismo características que hacen posible la adquisición del lenguaje.

Además, la parte cerrada del código genético impone un calendario madurativo (ej.: un niño de dos meses no puede producir un lenguaje que transmita contenidos socialmente extendidos). Pero una vez cubierto ese calendario, la adquisición del lenguaje quedará a expensas de la interacción del niño con su entorno social; el niño podrá adquirir cualquier lengua pero aceptará mejor la de su zona, porque un lenguaje completo no está determinado como el color de los ojos, etc.

Algo así ocurre con otros conceptos, como el de autoestima; es decir, gracias al cerebro que es impuesto podemos pensar y sentir en relación con nuestro entorno y con nosotros mismos. Pero el que nos sintamos más o menos satisfechos de nosotros mismos dependerá de nuestros logros, o dependerá de nuestra propia historia en relación con el medio en el que crecemos y nos desarrollamos. Por tanto, los procesos psicológicos están posibilitados por los genes, limitados por un calendario madurativo que determina en qué momento es posible cada adquisición y está finalmente determinados en su concreción por la interacción de la persona con su entorno.

- En el cuarto nivel, hemos de considerar la canalización. Con este concepto se pretende significar el hecho de que los seres humanos somos más semejantes cuanto más pequeños somos. Así de observaciones transculturales se constata que mientras que los bebés son muy semejantes con independencia de su cultura, a medida que nos alejamos de la primera infancia las diferencias introducidas por las culturas se acrecientan. Esto significa que los primeros tramos de nuestro desarrollo están más cerrados en nuestro código genético. Esto responde a una lógica filogenético, es decir, la supervivencia de la especie se asegura mejor garantizando unos mínimos evolutivos a todos los miembros en la época de mayor indefensión (ej.: niños nacidos en ambientes poco estimulantes logran los niveles básicos: equipo para el lenguaje, el vínculo, la percepción, reacción de extrañeza, prensión).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

En este sentido, se dice que el desarrollo temprano está fuertemente canalizado, es decir, los procesos madurativos determinados por la parte cerrada del código genético van haciendo aparecer capacidades que al poco que encuentre una mínima estimulación en el medio se materializa en el desarrollo.

No obstante, lo anterior no supone que el desarrollo temprano esté independiente de la estimulación, sino que los mínimos de estimulación sólo garantizan mínimos de desarrollo. Pero esta garantía se refiere hasta el año y medio o dos años de vida y afecta al calendario básico del desarrollo hasta el punto que podemos decir que todo niño normal que crece en un entorno con un mínimo de estimulación lingüística, pronunciará sus primeras palabras sobre el primer año, aunque la riqueza del léxico no está “canalizada”, sino que depende de mayor o menor estimulación. Y también todo niño que crece en un entorno mínimamente normal está en condiciones de establecer relaciones de apego a los cinco meses, aunque la intensidad y la variedad de las mismas no están canalizadas.

Por ello, es obvio pues, que tanto el lenguaje como el apego, la importancia de la educación es crucial; y además, que cuanto menos canalizado esté el desarrollo más sensible estará a la mayor o menor estimulación del medio.

- Por último, manifestar el acuerdo con Henri Wallon en que el medio más importante, en lo que al desarrollo se refiere, es el medio humano (el social, no el material). También es importante el medio material, el objeto, pero la relación suele estar mediada por la intervención de los adultos.

2.2.- La noción de estadio. Su discusión.

En un primer nivel, nos preguntamos si resulta útil o adecuada la dependencia del desarrollo, a lo cual podemos responder que las viejas descripciones del proceso evolutivo se articulaban en torno a unos estadios que se suponían universales en su consecuencia y, por lo tanto, relativamente ajenos en su devenir a la influencia de la cultura o el entorno. Los estadios pues son tanto más adecuados cuanto más cerca de los primeros años nos encontramos, y ello es consecuencia de la canalización y del hecho de que el paso de un estadio a otro se relaciona con los procesos madurativos que tienen mucho que ver con la parte cerrada del código genético.

Ciertamente, las estructuras madurativas se desarrollan a un ritmo vertiginoso en los primeros 18 meses: competencias motrices (gatear, ponerse en pie), competencias lingüísticas (producción de sonidos articulados), competencias sociales (nacimiento de las primeras implicaciones afectivas). Pero a partir del año y medio, el desarrollo parece ralentizarse y, en cambio, comienza a ganar importancia el papel del entorno y por ello aumentan las diferencias entre niños como resultado de la creciente sensibilidad a la determinación del medio. Los perfiles del desarrollo empiezan a ser muy diferentes y, por ello, empieza a ser más difícil la descripción del desarrollo en términos de estadios universales.



**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

No obstante, hay que tener en cuenta, que siempre son mayores las semejanzas entre niños de la misma cultura, pues además de las influencias biológicas o madurativas (de la edad), existen también influencias normativas relacionadas con el grupo cultural e histórico-generacional al que se pertenece (valores, moral). Por ejemplo, cabe hablar de diferenciación entre culturas, pues en occidente se tiende a pensar que sobre los 6 años el niño recibe una educación homogeneizante (como en la disciplina, el respeto), y en oriente ha existido la idea del niño como “pequeño tirano” en el sentido de caprichoso y tolerado.

Según esto, es cuestionable el concepto de estadio, y lo usamos como instrumento metodológico para referirnos a grandes saltos cualitativos del desarrollo.

En segundo lugar, destacar dentro de estos grandes saltos cualitativos, podemos referirnos a los cuatro grandes períodos en los que suele dividirse el ciclo vital: infancia, adolescencia, adultez, senectud (que a su vez, a estos tópicos les corresponden cierta crítica):

- La infancia: se relacionaba con que dichas experiencias eran determinantes en el desarrollo.
- La adolescencia: se le relacionaba como una época de cambios drásticos o mutaciones psicológicas.
- La adultez: se le relacionaba como la época de la estabilidad y ausencia de cambios.
- La senectud: se le suponía como la época propia del deterioro de los procesos psicológicos y de la progresiva disminución intelectual (capacidad argumentativa, memoria) y de diferencias entre personas.

Hoy parece que de tales tópicos no queda mucho. Es cierto que la infancia es importante pero no irreversible. Por suerte el psiquismo humano parece mucho más maleable de lo que se esperaba. Hay ejemplos de niños (“niños lobo”) que pese a crecer en condiciones ínfimas y producirse muchos fracasos, tales de las condiciones cambiaron. Esto vale para lo intelectual y lo social, pero también, si un niño tiene una infancia feliz, tampoco es garantía de un éxito continuado. Esto cuestiona el concepto de “período crítico”, en el sentido de que en determinados aprendizajes, para ser eficaces, tenían que producirse en una época determinada, porque probablemente tengamos que pensar que los niños observan una capacidad de transformación y quizá las influencias sobre el desarrollo no sean las más precoces, sino las más estables (ej.: alentar a la música, pero sólo hay garantía de éxito si es estable).

Sobre la adolescencia, decir que ciertamente es una época de cambio, pero no en el sentido de ruptura, sino cambios coherentes con su trayectoria evolutiva personal. Sobre la adultez, como sinónimo de estabilidad, lo cual es cuestionable, pues en la adultez ocurren hechos importantes (ej.: acceso al trabajo, nuevas relaciones, expectativas de producción, paternidad y maternidad) que son síntomas que no reflejan estabilidad. Todo ello influiría en las capacidades, en la autoimagen, relaciones, etc.

Por último, la senectud, como deterioro generalizado, también es cuestionable. Es cierto que algunas destrezas empeoran, pero otras incluso mejoran (reflexión o capacidad para ver los diferentes puntos de vista, equilibrio). Mientras que la persona mantiene su capacidad de adaptación, está abierta al desarrollo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

Así, lejos de disminuir las influencias, pueden acrecentarse ya que la historia evolutiva previa no deja de introducir elementos diferenciados.

3.- EDUCACIÓN Y DESARROLLO.

3.1.- Concepción socio-cultural del desarrollo.

Con independencia de las posibles hipótesis para ver la relación educación-desarrollo, vamos a centrarnos en la que parece de más actualidad. Es la hipótesis encabezada por Vigotsky y que acentúa el carácter cultural del desarrollo.

Según la teoría de la actividad de Vigotsky, el paso a un desarrollo sociocultural se produce por el uso de herramientas de carácter psicológico (en especial los signos) y, en segundo lugar, tales herramientas producen un salto cualitativo respecto a nuestros antecesores, ya que permiten nuevas formas de actividad. Y gracias a la creación y utilización de estímulos artificiales (herramientas y signos), el hombre consigue regular su conducta y la de los demás (semáforos, leyes); y así, a diferencia del animal, el uso de estímulos mediadores hace posible que la actividad humana sea una adaptación activa y voluntaria al medio, en lugar de mecánica o puramente reactiva (planificación sexual).

Añadir que la progresiva evolución de los signos y de las herramientas hace posible el cambio sociocultural, así como la transmisión de la cultura entre los miembros de la especie. Y a partir de este momento, el desarrollo del ser humano transcurre en un medio físico y social culturalmente organizado, que no puede calificarse precisamente de natural o espontáneo.

- Así pues, la cultura se extiende como el conjunto de adaptaciones sociales psicológicas y tecnológicas que el hombre ha ido configurando y que ha dado una determinada forma de vida. Por lo tanto, las culturas incluyen una amplia variedad de aspectos o elementos adaptativos: costumbres, pensamientos, creencias, ideologías, valores, pautas de conducta, instituciones, etc. Y así pues, la cultura es uno de los modos en que se transmiten las instrucciones de cómo debe crecer el ser humano; pero no es el único modo.
- Otro modo de transmitir es el genoma humano (nuestra herencia genética). Cabe hablar de dos tipos básicos del comportamiento en el desarrollo: cambios psicobiológicos, resultados de organización orgánica y los cambios culturales, resultados de la adquisición de las competencias cognitivas y socio-afectivas propias de la cultura. Vigotsky considera el desarrollo psicobiológico como una condición necesaria aunque no suficiente para que se dé el desarrollo cultural; pero



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

ambas no hay que verlas como independientes, sino que en el desarrollo ambas se relacionan y hay que verlas como un todo unitario.

3.2.- El papel de la Educación en el desarrollo psicológico. La escolarización.

Mientras que los cambios psicobiológicos tienen lugar sin que medien la intervención de otros (la memoria voluntaria, la atención activa, el pensamiento abstracto, la afectividad), los procesos de cambio cultural, en cambio, precisan necesariamente la intervención de los otros para que se produzcan; es decir, el entorno social debe facilitar las claves y las habilidades para utilizar los instrumentos psicológicos específicos de cada cultura, (ej.: lenguaje oral y escrito, símbolos numéricos, mapas, obras de arte). Y esto exige ser adquirido con interacción social. Y es a través del proceso de Vigotsky de internalización como se explica la concertación individual, que se hace de las posibilidades ofrecidas por los instrumentos y competencias individuales. Ello supone entender de manera diferente las relaciones entre desarrollo y educación, por lo tanto los procesos educativos interpersonales son piezas clave en ese traspaso de competencias que es el desarrollo humano, en cuanto ayudan a adquirir los instrumentos y conocimientos para que el niño pueda crecer y actuar en el entorno físico y social. La educación pues es crucial en el desarrollo del individuo.

Por último señalar que hay diferencias entre las estructuras educativas de que se han dotado los grupos humanos. Podemos resumirlas en: la educación familiar, la fase de escolarización, la formación profesional y la escolarización de adultos.

Pese a las diferencias entre culturas, las dos primeras destacan por la generalización alcanzada en los distintos pueblos. Quizás, la primera tiene mayor universalidad, pero la segunda se impone como segundo ámbito educativo en la mayoría de las culturas contemporáneas.

Ciertamente, la escolarización se impone debido a la complejidad cultural y organizativa de los grupos sociales. La escuela es un contexto educativo específico, en que los más jóvenes de un grupo adquieren las competencias básicas para desarrollarse y llegar a ser miembro activo del grupo. En las sociedades primitivas esto se operaba en el marco de las actividades de los adultos, y en las actividades modernas es tal la complejidad de actividades que ha sido preciso adecuar un escenario concreto, que es la escuela en la que se delegan las funciones de los adultos de preparar a los jóvenes. Indicar que la escuela y las actividades educativas tienen un papel de primer orden en el proceso del desarrollo debido a dos características básicas:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

- El tipo de competencias culturales que se adquieren en este contexto. La adquisición de habilidades culturales es un paso necesario para la propia adquisición de la cultura, aunque no puede ser considerada estática sino que puede ser modificada. Y de ahí que la escuela haya de mirar al pasado pero teniendo en cuenta al presente y mirando al futuro.
- Por las edades en que habitualmente tienen esas actividades educativas. La extraordinaria plasticidad del niño en estos momentos se está formando la base de su personalidad que hace que se trate de un momento muy delicado.

Conclusión, la escuela no es sino uno de los contextos educativos, pero que no es el único. También conviene recordar que no hay que considerar a la persona como un organismo meramente reactivo, sino que participa activamente en la orientación de su desarrollo mediante la interiorización del proceso.

BIBLIOGRAFÍA.

- CASE, R., *El desarrollo intelectual: del nacimiento a la edad madura*. Barcelona, Paidós, 1989.
- MALLA, R., *El desarrollo psicológico del niño*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1993.
- MARTÍ, E., *Desarrollo, cultura y educación*. Buenos Aires, Amorrortu, 2005.
- MIETZEL, G., *Claves de la psicología evolutiva: infancia y juventud*. Madrid, Herder, 2005.
- REICH, W., *Psicoanálisis y educación*. Barcelona, Orbis, 1984.
- VV.AA., *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid. Alianza, 2003.

Autoría

- Nombre y Apellidos: ANTONIA MARÍA JARIT WALZ.
- Centro, localidad, provincia: CÓRDOBA.
- E-mail: TONI JW20@YAHOO.ES.